



PROCLAMA DEL XX ENCUENTRO NACIONAL DE COMUNIDADES ECLESIALES DE BASE RAICES, MEMORIA Y ESPERANZA

Si conocemos nuestras raíces no debemos de tener miedo, hay una historia que nos respalda y el Espíritu que nos conduce.

En el marco del 50 aniversario de la Asamblea Plenaria de los Obispos de América Latina, reunidos en Medellín, queremos anunciar que, nos reunimos en la Diócesis de San Cristóbal de las Casas para celebrar los 50 años de caminar de las Comunidades Eclesiales de Base (CEB); hermanos y hermanas de 45 Diócesis que estamos articuladas, así como una representación de las CEB de Guatemala, El Salvador y Honduras. Nos convocó la alegría de reconocer nuestras raíces, recoger nuestra memoria para resignificar nuestro caminar de cara a los desafíos de hoy.

Estamos en un momento coyuntural clave en nuestro País, ya que en el pasado proceso electoral el pueblo decidió cambiar la dirección llevada por los últimos sexenios, que provocaron: la concentración de la economía en pocas manos, las reformas estructurales, el clima de violencias y corrupción, que pone en evidencia la política intervencionista de Estados Unidos en América Latina como está sucediendo en diversos Países, con los llamados golpes de blandos de Estado. Sin duda este momento representa un gran desafío, a los ciudadanos que decidimos un cambio.

Como Comunidades Eclesiales de Base por tanto nos proponemos:

- Renovar nuestras comunidades, acompañar e incluir a los niños, adolescentes y jóvenes.
- Impulsar una participación ciudadana activa en este momento de cambio socio-político profundo en nuestro país.
- Promover una formación continua, integral, social, política, testimonial y compartida que nos permita responder a las realidades de hoy.
- Profundizar en nuestra memoria histórica como fuente de vida y de esperanza
- Recuperar el protagonismo de los laicos como sujetos en el caminar de nuestra iglesia y sociedad.
- Retomar y resignificar nuestro método VER, PENSAR, ACTUAR, EVUALUAR Y CELEBRAR.
- Dar testimonio de verdadera iglesia en salida con nuevos ministerios y servicios.

- Desde nuestra identidad como CEB hacer una opción radical por el cuidado de la Casa Común
- Ser comunidades creativas, ministeriales, proféticas, y solidarias.
- Formar nuevas comunidades, que sustenten la iglesia de los pobres.
- A partir del análisis de nuestras realidades, comprometernos y buscar alternativas.

Queremos responder al llamado urgente de los desafíos que nos interpelan:

1. Ser una Iglesia en salida con presencia y compromiso cristiano en los conflictos y contextos de violencias siendo constructores de proyectos de paz que nos lleven a reconstruir el tejido social.
2. Fortalecer la conciencia crítica, el profetismo, la participación ciudadana proactiva y el acompañamiento de las múltiples expresiones de indignación en México
3. Vincularnos y solidarizarnos con los pueblos originarios en sus luchas y resistencias en la defensa del territorio.
4. Reconocer y respaldar el aporte de las mujeres en todo tipo de espacios y niveles.
5. Impulsar el protagonismo y participación de niños, adolescentes y jóvenes,

Nos anima la palabra profética del Papa Francisco, que nos invita a ser una iglesia en salida, una iglesia pueblo de Dios que vive su fe a través del compartir la vida con la comunidad que se organiza, que comparte el pan y que lucha por paz con justicia y dignidad

Aprovechemos este tiempo de esperanza para resignificar la comunidad desde la base, e impulsar un cambio profundo en nuestra iglesia y en nuestro país.

Hacemos nuestra las palabras de E. Hoornaert: “A lo largo de los años creció en mi la convicción que solo un protagonismo laical es capaz de dar nueva vida a la Iglesia católica”.

27 de julio de 2018, San Cristóbal de las Casas Chiapas.